

¿Quién es el responsable?

LISSY RODRIGUEZ GUERRERO

UNA DE LAS primeras lecciones recibidas en su niñez sucedió por una travesura, al parecer, sin causas ni efectos. Se trataba de un juego que consistía en tocar a la puerta del vecino y correr a todo dar, para no ser alcanzado por la vista de este, quien dejaba a medias sus quehaceres para atender la puerta y se daba de bruces con la realidad de haber caído en la trampa de revoltosos infantes, sin intención maliciosa aparente.

Pero todo cambió el día en que quiso hacer partícipe de la jugarreta a su madre, quien no entendió los alegatos ofrecidos y le hizo esperar en la puerta hasta pedir disculpas. Ese día afloró la vergüenza a su rostro.

La familia, la más antigua de las instituciones humanas, es la encargada de formar valores en los niños y jóvenes, labor asignada en su totalidad por muchos años a la escuela. Es común que algunos padres les

quiten la razón a los educadores cuando su hijo comete alguna indisciplina, justificando lo inexcusable, o la reprimenda incorrecta sobre la base de gritos y golpes, los cuales lejos de enseñar humillan y no ofrecen espacio a la reflexión.

Las lecciones aprendidas en la infancia raras veces se olvidan. En esta etapa es fundamental la percepción de climas de solidaridad, comprensión y respeto en el hogar. Los padres pueden resultar un referente avanzado, o por el contrario, el ejemplo a seguir en acciones transgresoras de la tranquilidad social.

Si bien la interpretación del papel de la familia se transforma de acuerdo a las necesidades de los pueblos, esta célula de la sociedad debe ser la encargada de velar por la formación de los individuos. Los propósitos educativos, aunque positivos, si no encuentran la mejor forma de consumarse, pueden acabar por revertir una enseñanza.

La responsabilidad de los padres en la crianza de los

hijos es indelegable. El papel de la comunidad y la escuela coadyuva la enseñanza que toca a ellos comenzar. Asumir ese encargo significa saberse comprometido con las consecuencias de sus actos, como si fueran los suyos propios, sabiendo de antemano que ellos se educan para la vida en comunidad.

Evadir los resultados de las acciones, cuando solo se es una criatura inocente, puede parecer un motivo para la risa. Sin embargo, crecer implica tomar conciencia de las conductas a seguir, analizar más allá de la conveniencia propia, aprender a vivir en sociedad.

Ser responsables es brindar el asiento en la guagua, pedir disculpas, ayudar al prójimo... Por tanto, ser responsables es también caballerosidad y honradez. Cuando antes de actuar se valoran los efectos hacia el plano social de cada proceder, se es responsable. Para que esa conducta no se convierta en obligación sino en placer individual, es necesario instruirla desde la cuna.

Las reglas básicas de la convivencia son bien educadas cuando la tríada familia, escuela y comunidad, grandes sistemas socializadores, cumple su función orientadora y educativa, siendo la familia la primera en cultivar actitudes, prácticas y valores.

JARDÍN BOTÁNICO DE CIENFUEGOS

La gema verde ahora es apreciada por más visitantes nacionales

Un proyecto iniciado este verano incorpora su recorrido como parte de una agenda donde comulgan placer e instrucción

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

CIENFUEGOS.—Tras descruzar los 18 kilómetros que lo separan de la ciudad, el visitante arriba al Jardín Botánico de Cienfuegos, lejos del mundanal ruido, con los pulmones atestados de oxígeno puro y la vista embelesada por un verde intenso.

Paraíso de la clorofila, en las 97 hectáreas del vergel —siete de ellas de bosque natural preservado— radica una de las mayores colecciones palmíferas del planeta.

También sobresalen en la población botánica del sitio perteneciente al CITMA, las variedades de bambúes, ficus o jagüeyes y orquídeas, significa Ileana García, instructora jefa del Departamento de Promoción del sitio Monumento Nacional.

El 73 % de sus mil 417 especies (más de 6 mil ejemplares) es considerado único, y un segmento de sus plantas llama la atención por su rareza.

Resulta conocido en todo el mundo y recibe las visitas regulares de estudiantes de universidades de América y Europa. Su personal científico emprende una loable labor de preservación de especies.

Aquí protegen la historia de cada árbol plantado en las 88 cuadrículas donde fueron archivados los primeros ejemplares; a diferencia del resto de los jardines del territorio nacional, fue ordenándose por un sistema alfanumérico orientado de Norte a Sur por letras, y de Oeste a Este por números, iniciativa que permite ubicar con exactitud cada ejemplar.



Excursionistas cubanos en la institución botánica este agosto.

DEMANDA PERIODÍSTICA QUE NO CAYÓ EN SACO ROTO

Sin embargo, como censurase **Granma** en el reportaje crítico **Una joya poco valorada en casa**, publicado hace dos años, el espacio era muy conocido por turistas extranjeros pero virtualmente ignorado por los cienfuegueros, carentes hasta hace poco tiempo de un sistema de excursiones al sitio.

El Proyecto Sendas, de la Oficina del Conservador de la Ciudad, permitió que el anhelo se convirtiese en realidad a partir de este verano, cuando lo incluyó en el programa de recorridos histórico-culturales auspiciados por la institución. Así, centenares de lugareños han podido salvar el deseo. En realidad, con creces.

¿Por qué con creces? Porque, como dice Carmen Rosa Pérez, la experta encargada de explicar la visita guiada de carácter gratuito, se trata de algo mucho mayor que un "tour" al Jardín.

Aunque, por supuesto, resulte el plato fuerte de la jornada, la visita al Jardín —iniciada en el Parque Martí, los inmuebles urbanos de la sacarocracia decimonónica, el cementerio de Reina y el batey Soledad— representa punto final lógico de una agenda interesada en que las personas aprehendan el desarrollo y las consecuencias de la expansión azucarera de Cienfuegos durante el siglo XIX.

El crecimiento de las fábricas de azúcar y el incremento de su número tras la década del 40 del siglo antepasado propició la acumulación de capitales cienfuegueros y foráneos, lo que hizo de los bateyes de los ingenios receptáculos del patrimonio azucarero.

Ejemplo de lo anterior es, por excelencia, el batey de Nuestra Señora de la Soledad (hoy Pepito Tey). El sitio, inextricablemente ligado al Jardín, se transforma y llega a nuestros días como central azucarero gracias a la familia del estadounidense Edwin F. Atkins, quien en 1901 funda el Jardín Botánico de Cienfuegos, administrado por la Universidad de Harvard hasta 1961.

Todo ello se explica, con suma elocuencia, por Carmen Rosa en el periplo de Sendas. El proyecto, el cual contempla además otros recorridos temáticos, proseguirá en septiembre; por lo pronto durante par de veces al mes, según conoció **Granma**.

La demanda del periódico no cayó en saco roto; antes bien se satisfizo de un modo abarcador y culturalmente, incluso, más rentable. ¡Enhorabuena!



Soporte a favor de la leche

Pastor Batista Valdés

LAS TUNAS.—La reciente instalación de 43 termos para la conservación de leche acopiada en zonas rurales de esta provincia, crea condiciones para lograr resultados cuantitativa y cualitativamente superiores en el producto que llega a la industria.

A tono con el reto que tiene la ganadería cubana: crecer, acercarse cada vez más a la ascendente demanda, esos termos ayudan a proteger parámetros fundamentales del fluido, a la vez que deben conducir a un incremento en los niveles acopiados, si se tiene en cuenta que en muchos lugares posibilitan la realización del doble ordeño, sin riesgo para la vitalidad de la leche extraída —según opina Rafael Velázquez Grave de Peralta, especialista en la delegación provincial del Ministerio de la Agricultura.

Directivos y productores coinciden también al señalar que mediante esa tecnología se humaniza el trabajo de los ordeñadores, el tiempo puede ser mejor aprovechado y desaparece parte de las dificultades sujetas al acarreo del producto.

Las Tunas debe montar otros 36 termos con el concurso de especialistas del propio territorio, quienes tienen a su cargo, además, el mantenimiento y solución de ciertas roturas o inconvenientes que puedan presentarse.